

Los índices compuestos de competitividad, corrupción y calidad de vida: una nota comparativa

Sebastián Laffaye

Resumen

Los informes que estiman el comportamiento económico de los países y la calidad de vida de la población tienen diversos orígenes y metodologías. La prensa suele reflejar los resultados de estas mediciones que evalúan un número determinado de países, reflejando en un ordenamiento (o ranking) cual es la posición que ocupan en relación al tema de referencia. Se pueden distinguir básicamente dos clases de indicadores en cuanto a las fuentes utilizadas: aquellos que se basan exclusivamente en los datos estadísticos y aquellos que utilizan una mezcla de datos estadísticos y encuestas. La evidencia empírica señala que en aquellos índices que tienen entre sus insumos encuestas de opinión la Argentina tiende a obtener resultados muy alejados de los que son elaborados exclusivamente mediante datos estadísticos.

1.Introducción

Desde hace unos quince años abundan los informes que estiman el comportamiento económico de los países y la calidad de vida de la población. En la prensa suelen aparecer reflejados los resultados de estas mediciones, aunque poco se informa acerca de la metodología utilizada. Por lo general, estos indicadores¹ evalúan un número determinado de países, reflejando en un ordenamiento (o *ranking*) cual es la posición relativa que ocupan en relación al tema de referencia. En los orígenes de estos análisis se encuentra la evidencia de que el PIB *per capita* no es la única variable representativa de la calidad de vida de un país.

En la actualidad son numerosos los ejemplos de índices, no monetarios, que intentan reflejar diversos aspectos del bienestar social y económico, combinando diferentes factores que influyen en la evaluación económica, institucional y en la calidad de vida de las personas. Proliferan las organizaciones del ámbito privado que elaboran este tipo de indicadores, cuyo interés se centra en brindar información a sus asociados y al público en general. Estas entidades se proponen como una fuente de información independiente de los gobiernos, en muchos casos claramente orientada hacia empresarios y hombres de negocios, que mediante los indicadores a los que acceden obtienen un somero panorama de algún aspecto de las realidades de los países en cuestión.

Se pueden distinguir básicamente dos clases de índices en cuanto a las fuentes utilizadas: aquellos que se basan exclusivamente en los datos estadísticos y aquellos que realizan una mezcla de datos estadísticos y encuestas. En los del primer tipo, la Argentina recibe calificaciones que por lo general la ubican en un rango medio alto. En cambio, en aquellos indicadores en los cuales, mediante encuestas, se otorga un peso importante a la opinión del entrevistado, por lo general el país obtiene resultados mediocres o muy pobres.

El objetivo del presente trabajo es el de describir algunos de los índices más conocidos, dilucidar cómo se confeccionan, como se financian, qué fuentes utilizan y a quiénes se dirigen. Cuando corresponda, se cotejará

¹ Un indicador es una medida cuantitativa o cualitativa que se utiliza para mostrar de manera simplificada información de la realidad.

la puntuación alcanzada por la Argentina y algunos otros países en estos indicadores con la obtenida en el Índice de Desarrollo Humano elaborado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Por último, en el Anexo, se presentan indicadores de pobreza y distribución del ingreso América Latina y el Caribe. Se trata, en definitiva, de utilizar algunos indicadores económicos y sociales que permitan establecer una comparación libre de “percepciones”, sujeta principalmente a datos estadísticos objetivos y confiables.

2. Índices seleccionados

2.1. Índice de Libertad Económica

The Heritage Foundation (THF)² en conjunto con el Wall Street Journal (WSJ) elaboran el Índice de Libertad Económica (ILE). THF toma en cuenta ciertos ítems a los que considera las “diez libertades económicas”: comercial, comercio internacional, fiscal, gasto gubernamental, monetaria, de inversión, financiera, de propiedad, corrupción y laboral.

Argentina ocupó el 95° lugar en 2007, con una calificación de 57,5 sobre 100, por debajo de Kazajstán, Guyana y Ghana. Esta ubicación en el *ranking* identifica la economía del país como “mayormente regulada”. El puntaje obtenido es similar al de 2006 y se encuentra muy lejos de los logrados entre 1996 y 2001, cuando la economía local era considerada por este mismo índice como “mayormente libre”. Las fuentes consultadas por THF son el Banco Mundial, OMC, las guías comerciales de países del Departamento de Comercio de los Estados Unidos y las oficinas de estadísticas nacionales.

La calificación se atribuye a la legislación laboral, a las tasas impositivas, a los controles oficiales de precios, a la incertidumbre provocada por los cambios normativos y a los altos niveles de corrupción. Según THF, los derechos de propiedad, la libertad laboral y el nivel de corrupción son los problemas de la Argentina. En el informe se menciona que algunos inversores extranjeros han acudido a arbitraje internacional, además de enfrentar la violación a los derechos a la propiedad que representan los cortes de rutas y calles. Asimismo, THF sostiene que un costo no salarial muy elevado coexiste con barreras a la creación de nuevos empleos (indemnizaciones, vacaciones obligatorias, pago de horas extras, etc.).

THF es un Instituto de investigación y docencia (“think tank”) cuya misión es, según su página web, formular y promover políticas públicas conservadoras fundamentadas en la libre empresa, la reducida intervención de los gobiernos en la economía, la libertad individual, los valores tradicionales norteamericanos y una fuerte política nacional de defensa. En su sitio web se informa que “más de 280.000 personas e instituciones conservadoras financian la fundación”. Asociados a THF aparecen las fundaciones ReagansHeritage.org y The Margaret Thatcher Center for Freedom.

2.2. Índice de Competitividad Global

El “World Economic Forum” (WEF)³ se presenta como una organización internacional independiente, que elabora desde 2001 un ranking de competitividad combinando los datos de disponibilidad pública con los resultados de una encuesta de opinión llevada a cabo por WEF y sus socios locales en cada país. Para la confección del índice se consultaron más de 11.000 ejecutivos en 131 países. El índice calculado por el WEF mide la competitividad mediante la evaluación de diversos aspectos de las economías nacionales, tales como instituciones, estabilidad macroeconómica, salud, educación, mercado laboral e innovación, entre otros.

Según el ranking correspondiente a 2007, la Argentina ocupó el 85° lugar, lo cual representa un descenso de 15 posiciones respecto del año anterior, ubicándose por debajo de Jordania, Jamaica, Azerbaijón y Trinidad y Tobago, entre otros. La Argentina obtuvo bajos puntajes en los ítems que se refieren a instituciones, mercado laboral, eficiencia del mercado de bienes, sofisticación del mercado financiero e innovación. Los mejores resultados aparecen en tamaño del mercado, salud, educación primaria, educación superior y capacitación.

² El índice se publica en www.heritage.com

³ El índice se publica en <http://www.weforum.org/en/index.htm>

Entre los factores que impulsaron el descenso en la calificación se mencionan la persistencia de deudas externas impagas, el control de precios y aquellas actitudes que pueden ser interpretadas como presiones sobre la justicia, generando incertidumbre sobre la previsibilidad de los marcos normativos.

Entre los asociados al WEF se encuentran bancos (Citigroup, ABN Amro Bank, Deutsche Bank, Grupo Santander), consultoras (PricewaterhouseCoopers), empresas de la industria de alimentos (Swift, Nestlé), de tecnología (Siemens, Microsoft, Intel Corporation), del sector químico y laboratorios (Pfizer, Dow Chemical Company), de servicios financieros (Lehman Brothers, Merrill Lynch), de energía (Total, Duke Energy) y de telecomunicaciones (France Telecom).

2.3. Anuario de Competitividad Mundial

El Institute for Management Development (IMD) publica desde 1989, en el World Competitiveness Yearbook (WCY), un índice de competitividad para 55 economías. Según el IMD las variables analizadas explican como las naciones y las empresas administran sus recursos para lograr mayor prosperidad y beneficios. El IMD, fruto de la fusión de dos entidades⁴, fue concebido como una institución académica con fuertes lazos con las corporaciones internacionales, tal como lo describe en su sitio web⁵.

El responsable directo de la confección del WCY es el Prof. Stephane Garelli. Fue miembro del directorio de algunos bancos, así como Director del World Economic Forum de Davos, además de ser profesor en el IMD.

Para la elaboración del WCY se utilizan dos fuentes de datos: por un lado, las estadísticas provistas por organismos internacionales (OMC, ONU; etc.) y por los socios locales (en Argentina el socio local es la Universidad Católica Argentina); por el otro, las 3700 encuestas realizadas a empresarios y hombres de negocios en los países analizados. Los datos estadísticos representan 2/3 del índice, mientras que las encuestas 1/3.

En la publicación correspondiente a 2007 la Argentina se ubicó en el puesto 51 sobre un total de 55 países, retrocediendo 4 posiciones respecto de 2006. Venezuela, en último lugar, es el único estado sudamericano relevado que se ubica por debajo de nuestro país.

Para la elaboración del índice, el IMD evalúa 8 aspectos de la economía, ordenando a los países según cada uno de ellos. En el cuadro 1 se puede apreciar la evolución de los sectores analizados, así como la posición relativa que ocupa la Argentina en cada uno de ellos. De inmediato se detecta que el comportamiento de este indicador es más bien volátil: por ejemplo, en 2003 la Argentina ocupó el 46° lugar en "precios", pasando al 9° en 2005 y al 32° en 2006.

C u a d r o 1

Argentina : Posición ocupada en cada uno de los sectores que componen el índice de competitividad del IMD

	2002	2003	2004	2005	2006
Infraestructura	38	40	41	40	41
Eficiencia gubernamental	49	50	50	50	49
Facilidad para los negocios	48	51	50	51	48
Evolución macroeconómica	48	51	50	27	30
Comercio internacional	44	43	50	37	18
Inversión extranjera	46	47	51	46	48
Empleo	47	49	20	25	28
Precios	31	46	20	9	32
General	48	50	50	49	47

Fuente: IMD

⁴ El IMI, fundado en Ginebra por Alcalan Aluminium LTD en 1946, y el IMEDE, fundado en Lausanne en 1957 por Nestlé.

⁵ El índice se publica en <http://www.imd.ch>

El IMD encontró que la Argentina mejoró en 2006 sensiblemente en tres de los aspectos evaluados –comercio internacional, empleo y evolución macroeconómica- mientras el resto registró pocas variaciones respecto de 2002. No obstante estos avances, el índice de competitividad que elabora esta institución mantuvo la posición de nuestro país casi sin variantes entre 2002 y 2006.

2.4. Índice de Percepción de la Corrupción

Transparency International (TI)⁶ es una organización con una red global que incluye más de 90 asociaciones en diferentes países. TI recibe apoyo de Exxon, Procter & Gamble, Shell International, UBS y Merck, entre otros.

El Índice de Percepción de la Corrupción (IPC) elaborado por TI desde 1995 clasifica los países conforme a encuestas en base a análisis de expertos y estudios de opinión empresariales. Entre las fuentes del IPC se encuentran el Informe de Competitividad Global preparado por el World Economic Forum. En la Argentina, la institución esta representada por Poder Ciudadano.

Según el IPC, para un puntaje máximo de 10, la Argentina obtuvo en 2006 una calificación de 2,9, ubicándose al mismo nivel que Eritrea y Tanzania, por debajo de Burkina Faso y Gabón y 0,2 por encima de Libia.

2.5. Índice de competitividad de las naciones

La FIESP (Federación de Industrias del Estado de San Pablo) elabora el Índice de Competitividad de las Naciones⁷ (ICN) para 43 países. Para ello combina 83 variables coyunturales y estructurales, las cuales agrupa en 8 sectores: infraestructura, capital, tecnología, gobierno, recursos humanos, apertura, economía doméstica y empresarial. Las fuentes utilizadas son el Banco Mundial, las Naciones Unidas, la CIA, el Foro Económico Mundial y el Institute for Management Development (IMD).

A pesar de la semejanza con otros índices analizados en el presente informe, el ICN elaborado por la FIESP utiliza sólo variables cuantitativas, eliminando la subjetividad contenida en las encuestas. Para su confección, se aplica la misma metodología, variables y ponderación a un grupo de países (43 estados que representan el 95% del PIB mundial) a lo largo de una serie histórica.

Según los datos publicados, y como consecuencia de una mejora del 30% en el índice de competitividad, la Argentina ocupó en 2005 el 31° lugar en el ranking, 4 posiciones por encima del lugar ocupado en 2004. Mientras tanto, en el mismo año, Brasil y Chile se ubicaron en el 38° y 32° lugar, respectivamente. Si bien la Argentina y Brasil presentan una situación semejante en cinco de los ocho factores que componen el índice, nuestro país está mejor calificado en los tres restantes, (capital, recursos humanos y factor empresarial). Según la FIESP, a pesar de la crisis ocurrida en 2001, los aspectos estructurales señalados permitieron una rápida recuperación de Argentina, tanto en el índice que mide la competitividad como en la posición relativa del país frente al resto de los países relevados.

2.6. Índice de Desarrollo Humano

Las Naciones Unidas elaboran desde 1990 el “índice de desarrollo humano (IDH) que busca dar una definición más amplia del bienestar, más allá del PIB. El IDH es un índice compuesto que mide los avances promedio de un país en tres dimensiones básicas del desarrollo humano: vivir una vida larga y saludable, tener educación y gozar de un nivel de vida digno. Se calcula a partir de indicadores que se encuentran disponibles actualmente a escala mundial, utilizando una metodología simple y transparente⁸. Si bien el concepto de desarrollo humano es bastante más amplio de lo que cualquier índice particular pueda determinar, el IDH brinda una alternativa sólida al uso del ingreso como medida del bienestar humano” (PNUD, 2006: página 263).

⁶ El índice se publica en <http://www.transparency.org/>

⁷ El índice se publica en <http://www.fiesp.com.br/competitividade>

⁸ La metodología de cálculo se encuentra disponible en www.undp.org

El IDH disponible al momento de la realización del presente trabajo procesa datos del 2005. La Argentina se ubicó en el 38° lugar, por encima de Chile y Uruguay, y entre los países que el PNUD califica como de “desarrollo humano alto”⁹. En el Cuadro 2 se puede apreciar el desempeño reciente de algunos países en lo que se refiere a aspectos fundamentales del desarrollo humano, algunos de los cuales tienen una influencia significativa en la competitividad de las naciones.

Cuadro 2

Indicadores seleccionados

Indicador	HDI	PIB per capita	PIB per capita	Alfabetismo	Esperanza de vida	Acceso al agua (2)	Crecimiento de la pobl.	Gasto público en educación	Gasto público en salud	Exportaciones
Año	2004	2003	1990-2004	2004	2000-2005	2004	1975-2004	2002-2004	2003	1990-2006
unidad	---	(PPP u\$S)	var % (1)	(% pobl.)	(años)	(% pobl.)	(var %) (1)	(% del PBI)	(% del PBI)	(var %) (1)
Australia	3	30.331	2,5	99,9	80,2	0%	1,30%	4,80%	6,40%	8,10%
Argentina	36	13.298	1,3	97,2	74,3	4%	1,30%	3,50%	4,30%	6,90%
Chile	38	10.874	3,7	95,7	77,9	5%	1,50%	3,70%	3,00%	11,70%
Kazajstán	79	7.440	1,7	99,5	63,2	---	0,20%	2,40%	2,00%	32,70%
Jordania	86	4.688	0,5	89,9	71,2	3%	3,60%	---	4,20%	10,90%
Jamaica	104	4.163	-0,1	79,9	70,7	7%	0,90%	4,90%	2,70%	3,30%
Ghana	136	2.240	1,9	57,9	56,7	25%	2,60%	---	1,40%	5,00%
Burkina Faso	174	1.169	1,3	21,8	47,4	39%	2,60%	---	2,60%	6,20%

(1) Variación anual promedio

(2) Falta de acceso a una fuente de agua potable y sustentable

Fuentes: Human Development Report 2006, UNDP

Direction of Trade Statistics, CD-Rom Agosto 2007, FMI

3. Conclusiones

En la literatura existe un consenso generalizado que determinar el bienestar de la población resulta por demás difícil debido a la naturaleza netamente subjetiva de aquello que se pretende medir. A excepción del IDH y el índice de competitividad que calcula la FIESP que se basan exclusivamente en datos e indicadores estadísticos, los demás índices que se describen en el presente informe combinan datos estadísticos con encuestas llevadas a cabo por los subsidiarios o socios de las entidades que calculan dichos rankings. En el Cuadro 3 se puede observar la posición de algunos países en los índices que se describen más arriba. A título de ejemplo, cabe mencionar el caso de Jamaica, país con grado de desarrollo humano medio según el PNUD. Su PIB creció 0,7% anual entre 1990 y 2004, el PIB per capita (medido por paridad del poder adquisitivo) es apenas la tercera parte que el argentino y sus exportaciones crecieron a un ritmo inferior a las argentinas durante los últimos quince años (ver Cuadro 2). Jamaica ocupó el 101° lugar en el IDH, mientras que en el resto de los indicadores se ubicó por encima de la Argentina. También podemos citar el caso de Chile, país obtuvo una puntuación similar a la Argentina en el IDH, mientras que en el resto de los índices se ubica muy por encima de nuestro país en el resto de los indicadores

Es atinado preguntarse acerca de la validez de la comparación entre índices que miden la competitividad de las naciones o la transparencia de sus gobiernos con uno que se ocupa del desarrollo humano en un contexto más amplio, como es el caso del IDH que calcula la PNUD. La cuestión de fondo resulta ser entonces si existe un punto de vista desde el cual tenga sentido efectuar un paralelo entre los resultados obtenidos en estas mediciones, siendo que se ocupan de temas tan diversos.

Si se asume que los índices intentan reflejar aspectos de la calidad de vida de los países por medio de una aproximación a algún tema en particular, resulta entonces pertinente la comparación con el Índice de Desarrollo Humano, siendo éste, con todas las limitaciones que implica el cálculo del bienestar, el más completo por incluir en su elaboración una amplia variedad de variables que atañen a la calidad de vida de los individuos.

Por otra parte, si se trata de comparar tan sólo la competitividad, podemos observar los resultados alcanzados por la Argentina en tres índices de origen diverso: FIESP, WEF y IMD. El primero utiliza como fuente datos estadísticos puros, mientras que los dos restantes complementan las estadísticas con las ya mencionadas encuestas a empresarios. En el índice calculado por la FIESP se detecta un incremento en la competitividad

⁹ Todos los países incluidos en el IDH se clasifican en tres grupos diferentes de acuerdo con los logros alcanzados en materia de desarrollo humano: desarrollo humano alto (IDH de 0,8 o más), desarrollo humano medio (IDH entre 0,5 y 0,799) y desarrollo humano bajo (IDH inferior a 0,5). El valor obtenido por la Argentina en 2004 fue 0,869

de la Argentina desde 2002 en adelante; en cambio, en los dos restantes, el país pierde posiciones año tras año. La evidencia empírica señala, entonces, que en aquellos índices que tienen entre sus insumos encuestas de opinión la Argentina tiende a obtener resultados muy alejados de los que son elaborados exclusivamente mediante datos estadísticos.

Cuadro 3

Posición de algunos países en cada uno de los índices reseñados

PAÍSES	HDI (1)	WEF (2)	TI (3)	THF (4)	WCY (5)
Australia	3	19	9	3	12
Argentina	36	85	93	95	51
Chile	38	26	20	11	26
Kazajstán	79	61	111	75	---
Jordania	86	49	40	53	---
Jamaica	104	78	61	46	---
Ghana	136	---	70	91	---
Burkina Faso	174	112	79	113	---

(1) Índice de desarrollo humano, 2004, UNDP. Abarca 177 países

(2) The Global Competitiveness Index, 2007, World Economic Forum. Abarca 131 países

(3) Índice de Percepción de la Corrupción, 2006, Transparency International. Abarca 163 países

(4) Index of Economic Freedom, 2006, The Heritage Foundation. Abarca 162 países

(5) World Competitiveness Yearbook, 2007, Institute for Management Report. Abarca 55 países

Bibliografía

Gasparini, Leonardo (2007). A Guide to the SEDLAC (Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean). *CEDLAS and The World Bank*.

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2006). Informe sobre Desarrollo Humano 2006.

World Economic Forum (2007). The Global Competitiveness Index.

Transparency Internacional (2006). Índice de Percepción de la Corrupción.

The Heritage Foundation (2006). Index of Economic Freedom.

Institute for Management Development (2007). World Competitiveness Yearbook.

FMI (2007). Direction of Trade Statistics, CD-Rom.

Anexo

La distribución del ingreso en América Latina y el Caribe.

En este anexo se presenta información respecto de dos dimensiones de la distribución del ingreso. En primer lugar, se ubica a la Argentina en el ranking de pobreza de la región de América Latina y el Caribe. En segundo lugar, se repite el ejercicio pero respecto de algunas medidas que capturan la desigualdad en la distribución del ingreso.

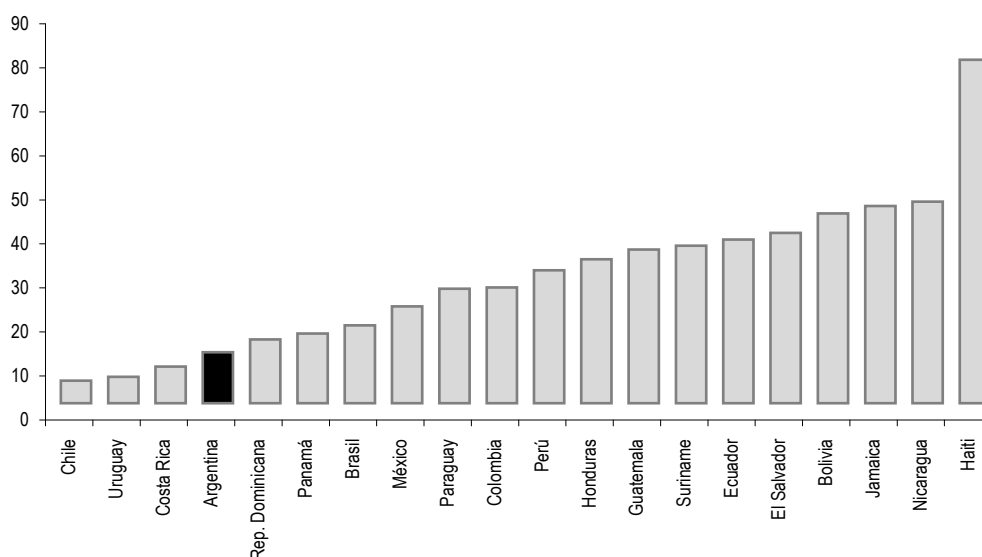
La fuente de información utilizada es la Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean (SEDLAC) que computa el Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales (CEDLAS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) para el The World Bank's LAC Poverty Group (LCSPP) and MECOVI Program consultada el 4 de octubre de 2007

Pobreza

Con el objetivo de comparar los niveles de pobreza entre los países de América Latina y el Caribe se utilizan líneas de pobreza internacionales.¹⁰ En particular, se consideran como pobres a los individuos que tienen un ingreso per capita familiar inferior a uno o dos dólares diarios medidos a paridad del poder adquisitivo. Para la construcción de los ingresos individuales que se emplean para computar las tasas de pobreza se utiliza una misma metodología. Como consecuencia, se aumenta la comparabilidad de las estimaciones presentadas.¹¹

Gráfico A 1

Población por debajo de la línea de pobreza de U\$S 2 (porcentaje)



Fuente: CEDLAS

¹⁰ Nótese que las medidas de pobreza oficiales que computa cada país no son comparables debido a que definen de forma diferente a los individuos que se consideran como pobres. Por ejemplo, utilizan diferentes canastas de bienes para determinar la línea de pobreza.

¹¹ Al respecto, véase Gasparini (2007).

Cuadro 4

Población por debajo de la línea de pobreza (porcentaje de la población)

Año	País	1 U\$S	2U\$S
2003	Chile	1,4	5,1
2005	Uruguay	0,6	6,0
2004	Costa Rica	3,6	8,3
2005	Argentina	3,9	11,6
2005	Rep. Dominicana	3,8	14,5
2004	Panamá	6,1	15,8
2004	Brasil	6,9	17,7
2004	México	10,4	22,0
2004	Paraguay	10,2	26,0
2004	Colombia	14,8	26,3
2003	Perú	10,0	30,2
2005	Honduras	16,5	32,7
2004	Guatemala	12,8	34,9
1999	Suriname	19,7	35,8
2003	Ecuador	14,7	37,2
2004	El Salvador	16,4	38,7
2002	Bolivia	23,7	43,1
2002	Jamaica	33,4	44,8
2001	Nicaragua	18,0	45,8
2001	Haití	53,9	78,0

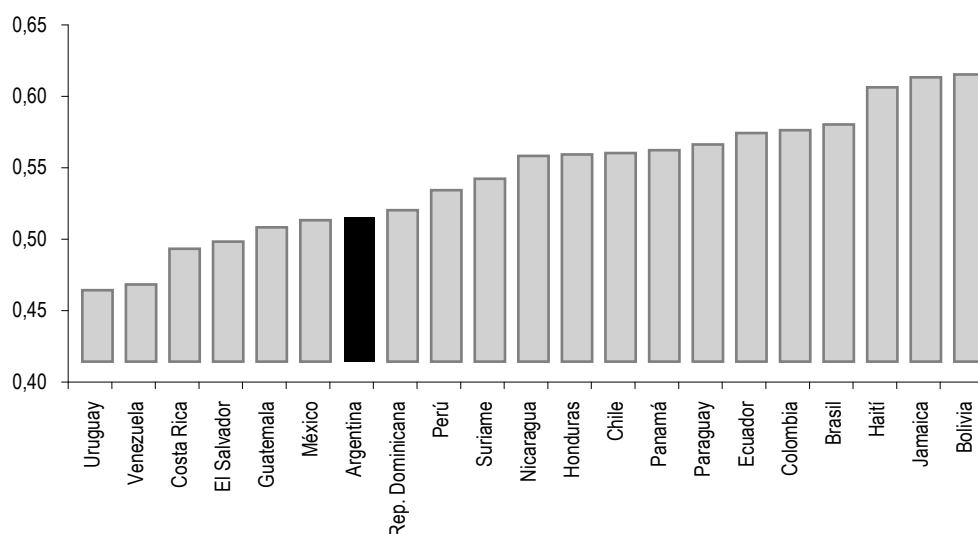
Fuente: Centro de Estudios Distributivos y Sociales (CEDLAS)

Distribución del ingreso

Para medir la desigualdad en la distribución del ingreso se utiliza el índice de Gini. Este indicador varía entre cero (perfecta igualdad) y uno (desigualdad máxima). También en este caso el indicador se computa para la distribución del ingreso per cápita familiar que surge de compatibilizar las encuestas de hogares de los países de América Latina y el Caribe.

Gráfico A 2

Distribución de la riqueza (índice de Gini)



Fuente: CEDLAS

Cuadro 5
Distribución de la riqueza
(índice de Gini)

Año	País	Ratio 10/1 (1)	Coficiente de Gini
2005	Uruguay	19,0	0,450
2004	Venezuela	23,0	0,454
2004	Costa Rica	25,9	0,479
2004	El Salvador	38,0	0,484
2004	Guatemala	29,1	0,494
2004	México	31,4	0,499
2005	Argentina	32,7	0,501
2005	Rep. Dominicana	28,7	0,506
2003	Perú	30,3	0,520
1999	Suriname	41,9	0,528
2001	Nicaragua	36,1	0,544
2004	Honduras	55,4	0,545
2003	Chile	32,2	0,546
2004	Panamá	49,3	0,548
2004	Paraguay	44,0	0,552
2000	Ecuador	43,1	0,560
2004	Colombia	53,6	0,562
2004	Brasil	46,2	0,566
2001	Haití	71,8	0,592
2002	Jamaica	194,0	0,599
2002	Bolivia	171,1	0,601

(1) Cociente entre el ingreso del decil más alto y el más bajo
Fuente: CEDLAS